

The Influence of Japanese Tradition on SANAA: The Reinterpretation of Engawa and Ma in Contemporary Architecture. / La Influencia de la Tradición Japonesa en SANAA: La Reinterpretación del Engawa y el Ma en la Arquitectura Contemporánea.

Architecture has historically reflected the relationship between human beings, their environment, and modes of inhabitation, a relationship that was profoundly transformed by the processes of industrialization and globalization initiated in the nineteenth and twentieth centuries. In the Japanese context, the adoption of architectural models rooted in Western traditions led to a significant transformation of traditional construction systems and spatial organizations. Rather than constituting a complete rupture, contemporary Japanese architecture has developed strategies of reinterpretation that allow for a conceptual continuity with its spatial tradition. Through the analysis of key invariants of traditional Japanese domestic architecture, such as the *engawa*, *ma*, *shinden-zukuri*, *tsubo-niwa*, and *shōji*, this study examines their reformulation in the work of the architectural practice SANAA. By means of a comparative analysis of residential projects and public buildings, including House S, House M, the Moriyama House, the Rolex Learning Center, and Grace Farms, the paper investigates how these traditional principles are transformed into contemporary design strategies based on spatial fluidity, the ambiguity of boundaries, and the centrality of voids. The analysis demonstrates the operative relevance of these invariants and their capacity to articulate a coherent dialogue between tradition and modernity in contemporary Japanese architecture.

Keywords: Japanese architecture, SANAA, Japan, tradition, contemporary architecture.

◆ *La arquitectura ha reflejado históricamente la relación entre el ser humano, el entorno y los modos de habitar, una vinculación que se ha visto profundamente alterada por los procesos de industrialización y globalización iniciados en los siglos XIX y XX. En el contexto japonés, la adopción de modelos arquitectónicos de raíz occidental supuso una transformación significativa de los sistemas constructivos y espaciales tradicionales. Frente a esta ruptura aparente, la arquitectura contemporánea japonesa ha desarrollado estrategias de reinterpretación que permiten mantener una continuidad conceptual con su tradición espacial. A partir del análisis de los invariantes de la arquitectura doméstica japonesa, como el *engawa*, el *ma*, el *shinden-zukuri*, el *tsubo-niwa* y el *shōji*, se examina su reformulación en la obra del estudio SANAA. Mediante el estudio comparado de proyectos residenciales y edificios públicos, entre los que se incluyen la Casa S, la Casa M, la Casa Moriyama, el Rolex Learning Center y Grace Farms, se analiza cómo estos principios tradicionales se transforman en estrategias proyectuales contemporáneas basadas en la fluidez espacial, la ambigüedad del límite y la centralidad del vacío. El análisis pone de manifiesto la vigencia operativa de estos invariantes y su capacidad para articular un diálogo coherente entre tradición y modernidad en la arquitectura japonesa contemporánea.*

Palabras clave: Arquitectura japonesa, SANAA, Japón, tradición, Arquitectura contemporánea.

01. Introducción: El cambio de los paradigmas arquitectónicos

A lo largo de la historia, la arquitectura ha reflejado la relación del ser humano con su entorno inmediato, articulándose a partir de las condiciones materiales, climáticas y culturales de cada territorio.

Aunque estos aspectos los podemos diferenciar en la mayoría de las tipologías constructivas, la vivienda es el elemento principal que caracteriza cada tipo de arquitectura tradicional. El uso residencial es el más abundante dentro de la arquitectura y normalmente el que menos recursos ha tenido disponible, por lo tanto su adaptación al entorno es fundamental desde aspectos climáticos, materiales y de utilización del espacio.

Estas características se pueden apreciar desde las construcciones con tierra del Norte de África y gran parte del Mediterráneo, para protegerse del sol y los vientos (Moriset, 2021), hasta las construcciones de madera elevadas para proteger las viviendas del efecto de las fuertes lluvias en el Sureste Asiático, cómo es el caso de las viviendas malayas (Yuan, 1984).

No obstante, los procesos de industrialización y globalización iniciados en los siglos XIX y XX propiciaron la difusión de nuevos modelos arquitectónicos, a menudo desvinculados de los contextos locales y de las tradiciones constructivas específicas. La producción en masa, la aparición de nuevos materiales y la globalización van a marcar un antes y un después en la arquitectura a nivel mundial, fomentando la propagación de la civilización universal. (Frampton, 1993)

Con el desarrollo industrial y la expansión de la globalización, desde Europa y América del Norte se exportaron no solo productos destinados a establecer vínculos comerciales, sino también ideologías y, en ciertos casos, elementos culturales de las principales potencias de estos continentes. En numerosos contextos, estas influencias se consolidaron como modelos a seguir, promovidos tanto por las élites económicas como por las estructuras coloniales establecidas en diversas regiones del mundo.

Al igual que ocurrió desde los inicios de la época colonial, la arquitectura occidental se exportó; sin embargo, en esta ocasión su difusión fue más amplia, ya que no solo se convirtió en el modelo para los edificios públicos y las residencias de las élites económicas, sino que llegó a predominar también en la vivienda de la mayoría de la población, adaptándose en algunos casos a las necesidades del contexto (Guerrieri, 2020).

Uno de los países en los que la arquitectura occidental se estableció como modelo fue Japón. El país asiático experimentó una profunda transformación en su sistema constructivo y habitacional, especialmente a partir de finales de la Segunda

Guerra Mundial, como resultado de la expansión industrial y de la influencia de la globalización impulsada por los ideales occidentales.

Esta transformación tuvo un impacto especialmente significativo. La arquitectura tradicional japonesa, caracterizada por la temporalidad de los materiales, la ligereza constructiva, la fluidez espacial y una relación intensa con la naturaleza, fue progresivamente sustituida por tipologías y sistemas edificatorios de raíz occidental. Este cambio no solo afectó a los modos de construir, sino también a las formas de habitar y a la experiencia cotidiana del espacio doméstico (Matsumura, 2020).

En este contexto internacional surgen figuras reconocidas y arquitecturas específicamente japonesas como Kenzo Tange, Tadao Ando y Toyo Ito, y posteriormente SANAA (Kazuyo Sejima y Ryue Nishizawa), quienes, desde una posición plenamente contemporánea, establecen un diálogo activo con las experiencias espaciales, culturales y sensoriales propias del contexto japonés, especialmente en la vivienda. Lejos de reproducir la tradición de manera literal, estas arquitecturas reinterpretan los invariantes espaciales de la cultura japonesa como principios operativos, aplicándolos mediante estrategias constructivas, técnicas y programas contemporáneos.

El presente artículo analiza cómo la obra de SANAA reinterpreta algunos de estos invariantes de la arquitectura tradicional japonesa, especialmente el *engawa* y el *ma*, pero también otros mecanismos espaciales como el *shinden-zukuri*, el *tsubo-niwa* o el *shōji*, tanto en el ámbito residencial como en edificios de carácter público. A través del estudio comparado de varias obras, se examina cómo estos principios tradicionales se transforman en estrategias contemporáneas que diluyen los límites entre interior y exterior, promueven la continuidad espacial y generan una experiencia arquitectónica basada en la ambigüedad, la ligereza y la relación con el entorno.

02. La casa tradicional japonesa: Entre el entorno y lo doméstico

La arquitectura tradicional japonesa no se articula a partir de tipologías rígidas ni de formas cerradas, sino mediante un conjunto de principios espaciales recurrentes, que organizan la relación entre el ser humano, la vivienda y el entorno. Estos conceptos, denominados invariantes, no se manifiestan como elementos formales aislados, sino como mecanismos culturales y espaciales que regulan la luz, la relación interior-exterior, la continuidad entre estancias y la experiencia del habitar.

A diferencia de la arquitectura occidental, que históricamente ha tendido a compartimentar el espacio mediante límites constructivos precisos, la arquitectura japonesa ha desarrollado una concepción más porosa y ambigua del espacio doméstico. Conceptos como la fluidez espacial, la polivalencia funcional, la

ligereza material y la integración con la naturaleza se materializan a través de elementos arquitectónicos que permiten la transformación y adaptación del espacio a lo largo del tiempo.

En este sentido, la vivienda tradicional japonesa se configura como un sistema abierto, donde los límites entre interior y exterior, entre lo público y lo privado, o entre las distintas estancias, se diluyen mediante espacios intermedios, vacíos operativos y elementos móviles, dotando de una mayor flexibilidad a los espacios.

Un ejemplo de esta flexibilidad espacial se observa en la dimensión de las estancias mediante tatamis (esterillas de 1,80 x 0,90 m), que permiten variar la función de cada habitación de forma modular y adaptable (Holgado, 2016). Este sistema de medida no solo organiza el edificio, sino que establece un ritmo interno que armoniza el espacio. Entre los invariantes destacan el *engawa*, el *ma*, el *shinden-zukuri*, el *tsubo-niwa* y el *shōji*, cuya comprensión resulta fundamental para analizar cómo estos principios han sido reinterpretados en la arquitectura contemporánea japonesa y, en particular, en la obra del estudio SANAA.

El *engawa* como espacio intermedio entre interior y exterior

El *engawa* es uno de los elementos más característicos de la vivienda japonesa tradicional. Se trata de una franja perimetral, cubierta y ligeramente elevada, que actúa como espacio intermedio entre el interior doméstico y el exterior. Su función no es únicamente climática o circulatoria, sino profundamente cultural, ya que constituye un lugar de transición donde el habitar se abre al jardín, al clima y a la vida cotidiana sin perder la condición de refugio.

En este sentido, la conformación de la vivienda tradicional japonesa se basa en una serie de relaciones fundamentales entre luz, espacio y naturaleza. Estas características pueden apreciarse en ejemplos paradigmáticos como la Villa *Katsura*, que situada en Kioto y comenzada en el siglo XVII, sirvió durante siglos como lugar de retiro de la Familia Imperial Japonesa y se estableció como un paradigma de la arquitectura nipona para los arquitectos occidentales que realizaron visitas a Japón en la primera mitad del siglo XX, como Bruno Taut o Frank Lloyd Wright (García, 2000).

En ella, el *engawa* no solo articula la relación entre interior y exterior, sino que regula la incidencia de la luz natural, genera transiciones graduales y establece una continuidad visual y espacial con el jardín. La galería porticada, protegida por los grandes aleros de la cubierta, actúa como un dispositivo de control lumínico y climático que permite que la luz penetre de forma indirecta en las estancias interiores, generando una secuencia de claroscuros característica de la arquitectura japonesa tradicional (Vallés, 2018).



Fig.1. Imagen exterior del engawa de Villa Katsura. Kioto. "The Architecture of Katsura Palace. The Blogazine". 2014

En villas aristocráticas como la Villa Katsura, el engawa establece una relación directa y contemplativa con el jardín, funcionando como un dispositivo que encuadra el paisaje y regula la incidencia de la luz y la sombra. En contextos urbanos más modestos, el engawa puede abrirse directamente a la calle, convirtiéndose en un espacio de mediación entre lo doméstico y lo público. Esta condición intermedia ha hecho del engawa un elemento recurrente en la cultura japonesa, presente en la literatura, como en numerosos pasajes del *Genji Monogatari*¹, en la pintura, en el grabado *ukiyo-e*² y en el cine, como por ejemplo en la película *Tokyo Monogatari*, de Yasujiro Ozu³ donde aparece como escenario privilegiado de la vida cotidiana y de las relaciones sociales y se pueden apreciar varias de los invariantes de la arquitectura japonesa.

¹ El *Genji Monogatari* (siglo XI), de Murasaki Shikibu, es la primera novela japonesa y uno de los textos literarios más importantes de la época Heian, que describe la vida cortesana, los amores del príncipe Genji y el entorno arquitectónico de los palacios aristocráticos.

² El *ukiyo-e* (siglos XVII–XIX) es un género de grabado y pintura japonesa caracterizado por la representación de la vida urbana, el teatro, la naturaleza y la arquitectura, realizado principalmente mediante grabados en madera que permitían su reproducción y amplia difusión.

³ *Tokyo Monogatari* (1953), de Yasujiro Ozu, es una película japonesa clásica que retrata la vida familiar en la posguerra, explorando la transformación social y los espacios domésticos, destacándose por su estilo visual sobrio y su atención a la composición arquitectónica de interiores y exteriores.

El *ma* como intervalo, vacío operativo y ritmo espacial

El concepto de *ma* es central en la cultura espacial japonesa. En una concepción singular del espacio que no se refiere únicamente al vacío físico, sino al intervalo significativo entre los diferentes elementos, actuando de espacio de pausa que estructura la percepción, el movimiento y el tiempo. El *ma* introduce en el espacio ritmo y continuidad, evitando así jerarquías rígidas y favoreciendo a la fluidez del espacio (Keiko, 2014).

En arquitectura, el *ma* se manifiesta a través de vacíos intercalados, transiciones graduales y secuencias espaciales que adquieren sentido en el recorrido, más que en la delimitación formal de estancias cerradas.

El *shinden-zukuri* como matriz de vivienda compuesta

El *shinden-zukuri* es un modelo residencial aristocrático desarrollado durante el periodo *Heian*, caracterizado por la articulación del habitar en pabellones independientes organizados en torno a patios y jardines. Este sistema concibe la vivienda no como un volumen compacto, sino como un conjunto de unidades autónomas cuya relación se establece a través del exterior, el aire y el paisaje (Bartolomei, 2021).

Esta estructura dispersa, en la que el recorrido entre estancias se produce al aire libre o a través de espacios intermedios, constituye un precedente fundamental de una concepción del habitar basada en la fragmentación, la indeterminación funcional y la continuidad entre arquitectura y naturaleza.

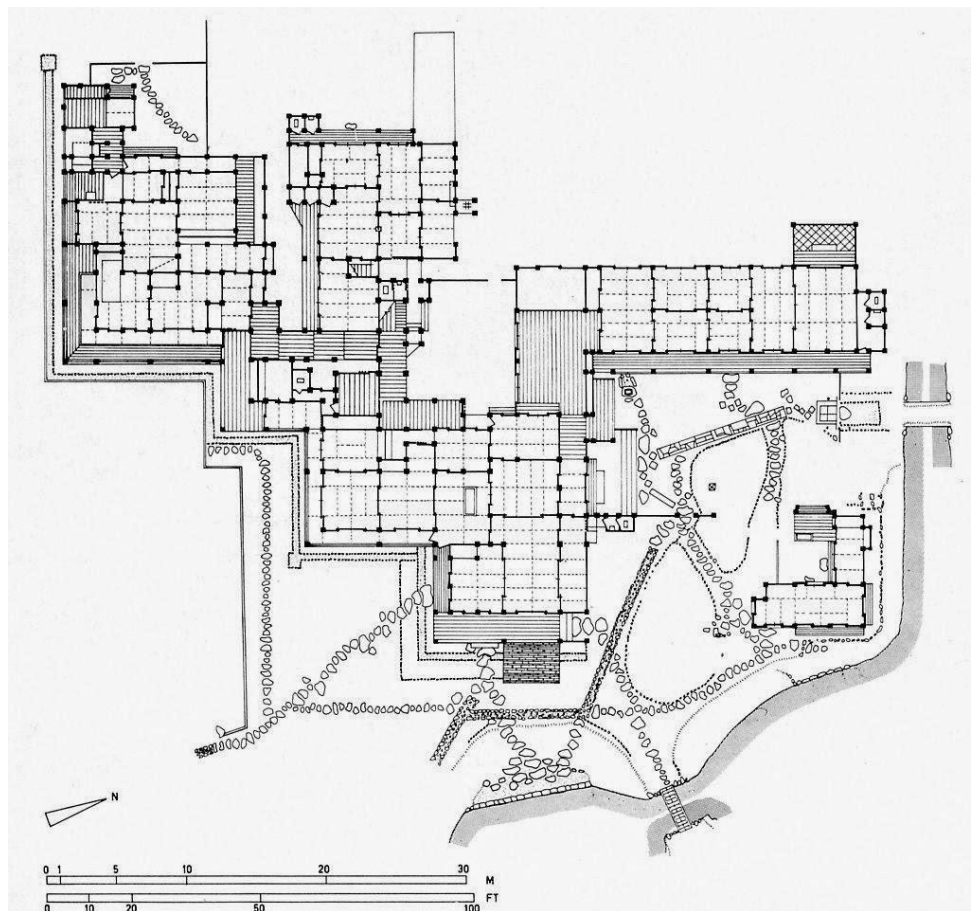


Fig.2. Planta de Villa Katsura, s. XVII, Kioto. Ilustración de Tomoya Masuda: Japón. Arquitectura universal. Ediciones Garriga, 1971.

El *tsubo-niwa*: el jardín mínimo como micro-naturaleza interior

El *tsubo-niwa* es un pequeño patio interior, a menudo de dimensiones muy reducidas, que introduce luz, ventilación y una presencia mínima de naturaleza en el interior de la vivienda. A pesar de su escala, este jardín adquiere una gran importancia cualitativa, convirtiéndose en un foco atmosférico que articula el espacio doméstico.

Este recurso evidencia la capacidad de la arquitectura japonesa para transformar un vacío mínimo en un elemento central de la experiencia espacial, reforzando la relación entre interior y naturaleza incluso en contextos urbanos densos.

El *shōji* y la disolución del límite

El *shōji*, panel corredizo de madera y papel translúcido, es un elemento fundamental de la vivienda japonesa. Más que un cerramiento, funciona como un filtro de luz y como un límite flexible, ligero y reversible que disuelve la frontera entre interior y exterior.

El *shōji* permite trabajar con una luz difusa y homogénea, generando atmósferas cambiantes y reforzando la ambigüedad espacial característica de la arquitectura japonesa tradicional.

Esta reflexión se puede apreciar en el texto *"El elogio de la sombra"* de Jun'ichirō Tanizaki. A través de sus reflexiones muestra como la cultura nipona explora este concepto no sólo en la arquitectura, si no en las labores cotidianas del día a día:

"En realidad, la belleza de una habitación japonesa, producida únicamente por un juego sobre el grado de opacidad de la sombra, no necesita ningún accesorio. (...) Ahora bien, precisamente esa luz indirecta y difusa es el elemento esencial de la belleza de nuestras residencias. (...) A nosotros nos gusta esa claridad tenue, hecha de luz exterior y de apariencia incierta. (...) Para nosotros, esa claridad sobre una pared, o más bien esa penumbra, vale por todos los adornos del mundo y su visión no nos cansa jamás." (Tanizaki, [1933], 1994)

La utilización del *shōji* permite además generar recorridos fluidos y continuos que otorgan diferentes grados de privacidad según se profundiza en la vivienda sin necesidad de disponer de pasillos o elementos de comunicación interiores, generando un grado de indeterminación y neutralidad del lugar y activando la capacidad performativa del usuario. (González, 2013)

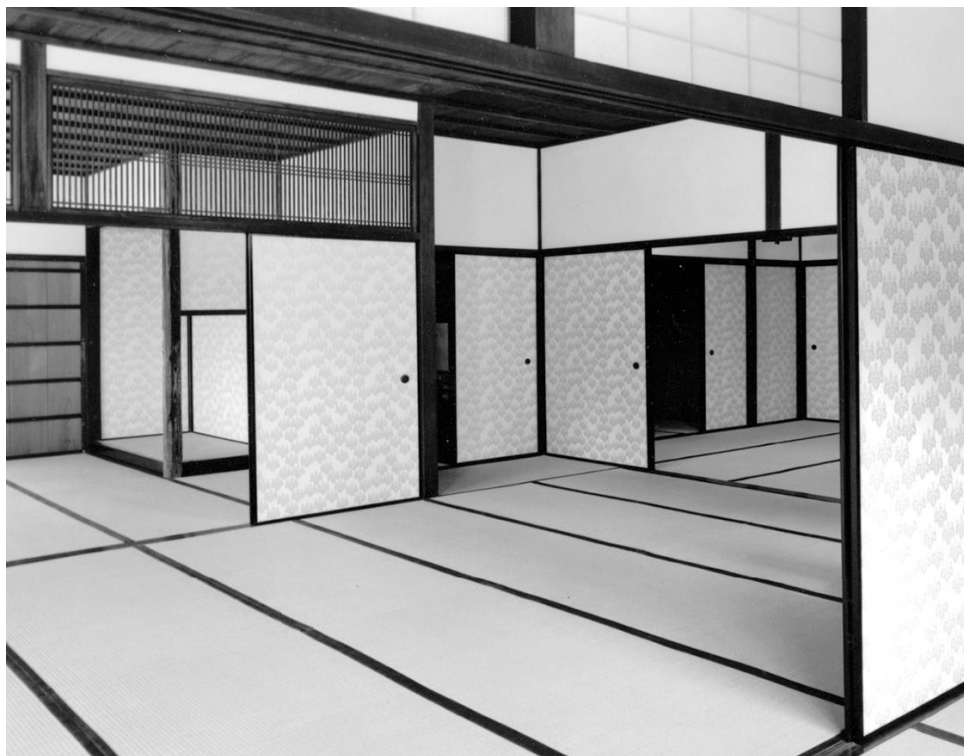


Fig.3. Imagen interior de Villa Katsura. Kioto. "Hidden Architecture Journal".

03. La nueva arquitectura japonesa: el diálogo entre la tradición y la modernidad

En la segunda mitad del siglo XX, con la creciente influencia de la cultura occidental tras la II Guerra Mundial, surge en Japón una corriente de arquitectos que busca establecer un diálogo entre la tradición constructiva y espacial japonesa y los nuevos materiales y paradigmas procedentes de Occidente (Parkhomchuk, 2023).

No obstante, este diálogo entre tradición y modernidad no constituye un fenómeno exclusivo de este periodo, ni puede entenderse únicamente a partir de estas figuras internacionales, ya que forma parte de un proceso más amplio vinculado a la evolución de la sociedad japonesa desde finales del siglo XIX. Desde el periodo Meiji⁴, Japón se vio inmerso en un intenso proceso de modernización, motivado por la necesidad de posicionarse como potencia en el contexto asiático, lo que dio lugar a profundas transformaciones urbanas y arquitectónicas inspiradas en modelos europeos (Maire, 2016).

De forma paralela a esta apertura, la arquitectura y la cultura japonesa comenzaron a suscitar un creciente interés en Occidente a través de figuras clave como Ernest Fenollosa y Edward S. Morse, quienes, desde ámbitos distintos,

⁴ El periodo Meiji (1868-1912) es una época que representa profundos cambios en Japón producidos por la apertura a Occidente y la formación de un Estado moderno.

contribuyeron a la difusión y reivindicación de la cultura nipona. Fenollosa actuó no solo como difusor, sino también como defensor y preservador del patrimonio japonés en un momento en el que los partidarios de las corrientes extranjerizantes tendían a relegar valores culturales y artísticos tradicionales (Cabeza, 2022), mientras que Morse, a través de estudios pioneros sobre la vivienda japonesa, puso en valor sus sistemas espaciales y su relación con el entorno doméstico (Prieto, 2020).

En este contexto temprano de intercambio cultural, arquitectos como Bruno Taut desempeñaron también un papel fundamental al reivindicar la arquitectura tradicional japonesa, en particular ejemplos como la Villa Katsura, a la que situó como uno de los paradigmas artísticos de la cultura y la arquitectura japonesas (García, 2000). De forma paralela, Frank Lloyd Wright, conocedor de los trabajos de Morse y Fenollosa y vinculado a su difusión a través de la Exposición Internacional de Chicago, incorporó principios espaciales japoneses en su propia obra, adaptándolos a su lenguaje arquitectónico personal y contribuyendo a la consolidación de un campo común de reflexión entre la arquitectura occidental y la oriental (Masson, 2015).

Sin embargo, uno de los principales laboratorios del diálogo que conduce hasta la arquitectura japonesa contemporánea se encuentra en la arquitectura doméstica japonesa del siglo XX, donde se ensayó de forma temprana la articulación entre tradición y modernidad. En este ámbito resulta especialmente relevante la figura de Kiyoshi Seike, cuyas viviendas experimentales de la década de 1950 reinterpretan los invariantes tradicionales mediante el uso de materiales contemporáneos y una mayor apertura espacial, permitiendo redefinir el límite entre interior y exterior.

Estas viviendas, como la Casa del profesor Saito o su propia residencia, no reproducen formalmente la casa tradicional, pero mantienen una clara continuidad conceptual en sus principios espaciales, sentando precedentes fundamentales para el desarrollo de la arquitectura japonesa contemporánea.

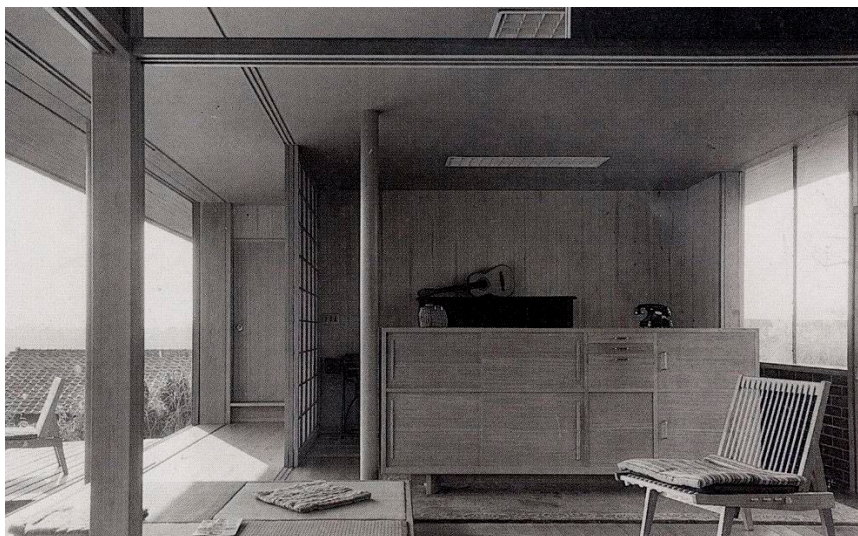


Fig.4. Imagen interior de Saito House. Tokio. 1952. Kiyoshi Seike. "Misfits' architecture".

Esta nueva arquitectura se va a enfrentar no solo a la incorporación de materiales poco habituales en Japón, como hormigón, acero o vidrio, sino también a un cambio social que busca conservar las raíces de la cultura japonesa pese a los modelos occidentales. El tratamiento de los materiales, la articulación de los espacios y la fluidez de las estancias son estrategias que permiten mantener los valores tradicionales, trasladándolos a un contexto contemporáneo y global.

La relación de la arquitectura contemporánea con la naturaleza, la relación interior-exterior, el tratamiento de la luz y las sombras, la polivalencia y fluidez espacial de las estancias o la sencillez y naturalidad en el uso de los materiales, son algunas de las contribuciones que los arquitectos japoneses han trasladado al panorama arquitectónico global durante el siglo XX mostrando continuidad con las raíces de la cultura japonesa.

Ejemplos claros de esta aproximación se observan en la obra de Tadao Ando, como la Iglesia en el Agua. En este edificio, la madera japonesa tradicional se transforma en muros de hormigón, y los *shōji* de papel en paneles móviles de vidrio y acero, manteniendo el respeto por la naturaleza, la continuidad interior-exterior y el control de la luz, elementos que serán también reinterpretados por SANAA (Oguri, 2019).

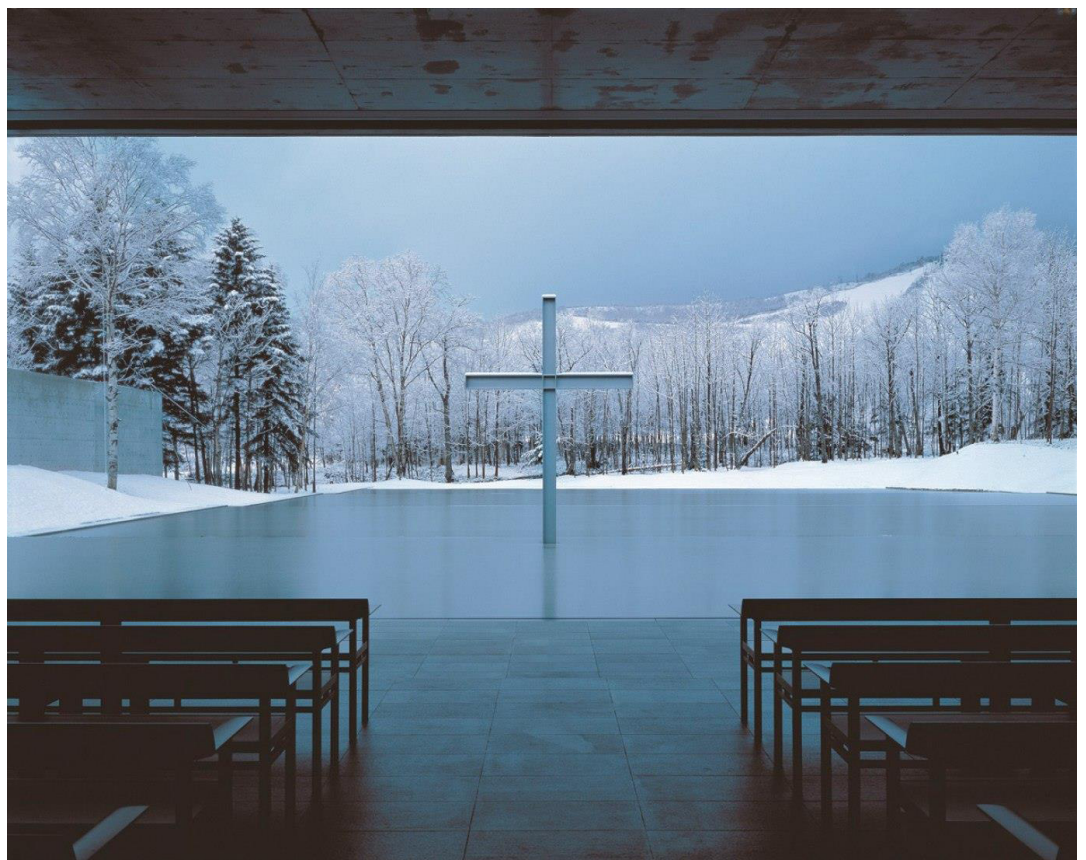


Fig.5. Iglesia en el Agua (1988). Tadao Ando. Yufutsu-gun, Hokkaido, Fotografía por Yoshio Shiratori. Metalocus.2017.

Actualmente, con la aparición de múltiples tipologías de edificios de uso público o colectivo, la vivienda ya no conserva el papel central que ostentaba tradicionalmente en la arquitectura japonesa, sobre todo en las grandes ciudades. Aun así, sigue siendo un elemento fundamental de la sociedad nipona, y los nuevos materiales, usos y modos de habitar han introducido transformaciones sustanciales en su morfología y construcción.

Es en este contexto donde se inscribe la obra del estudio SANAA. Lejos de reproducir la casa tradicional, sus proyectos reinterpretan los invariantes japoneses mediante estrategias de ligereza, continuidad y ambigüedad espacial. La fragmentación del programa, la centralidad del vacío, la disolución del límite y la construcción de espacios intermedios permiten trasladar principios domésticos tradicionales tanto a edificios de pequeña escala como a proyectos públicos complejos, manteniendo viva la relación entre arquitectura, cuerpo, naturaleza y experiencia del habitar en un contexto globalizado.

04. SANAA y la reinterpretación de los invariantes japoneses

El estudio SANAA está compuesto por los arquitectos Kazuyo Sejima y Ryue Nishizawa, que trabajan en colaboración desde 1995. Con sede en Tokio fueron galardonados con el premio Pritzker en el año 2010 y han proyectado y construido edificios en diferentes países alrededor del mundo. (Blau, 2010)

El análisis de su obra se plantea a partir de una lectura transversal de los invariantes espaciales y culturales de la arquitectura tradicional japonesa tratados a la largo del texto, *engawa*, *ma*, *shinden-zukuri*, *tsubo-niwa* y *shōji*, entendidos no como formas a reproducir literalmente, sino como principios operativos susceptibles de ser reinterpretados en contextos contemporáneos y programas diversos. Este enfoque permite superar una lectura tipológica o estilística de los proyectos y centrarse en los mecanismos espaciales que articulan la relación entre interior y exterior, la organización fragmentada del programa, la gestión de la luz y la construcción de intervalos y transiciones.

Desde esta perspectiva, las obras de SANAA se analizan atendiendo a cómo estos invariantes se transforman mediante nuevos materiales, escalas y geometrías, manteniendo una continuidad conceptual con la tradición japonesa sin recurrir a su reproducción formal.

Entre sus proyectos, se pueden diferenciar dos tipos de arquitectura, la arquitectura con gran influencia de la cultura occidental, que se puede apreciar en la mayoría de las obras fuera de las fronteras de Japón, y la arquitectura de las nuevas corrientes japonesas, que buscan la relación entre las raíces de la tradición del país con los modelos occidentales que predominan en el panorama internacional.

La Casa S y la reinterpretación del engawa

La Casa S (Okayama, 2006) constituye uno de los ejemplos más precisos de cómo SANAA reinterpreta el engawa en la vivienda contemporánea. En este proyecto, el espacio intermedio no se manifiesta como una galería abierta al jardín con vistas directas, sino como una franja perimetral revestida de policarbonato translúcido que envuelve el volumen principal de la vivienda. Este engawa contemporáneo prescinde de la visual directa hacia el exterior, pero mantiene sus funciones esenciales, ya actúa como espacio de transición, como elemento de distribución perimetral y como dispositivo de control de la iluminación de la vivienda.

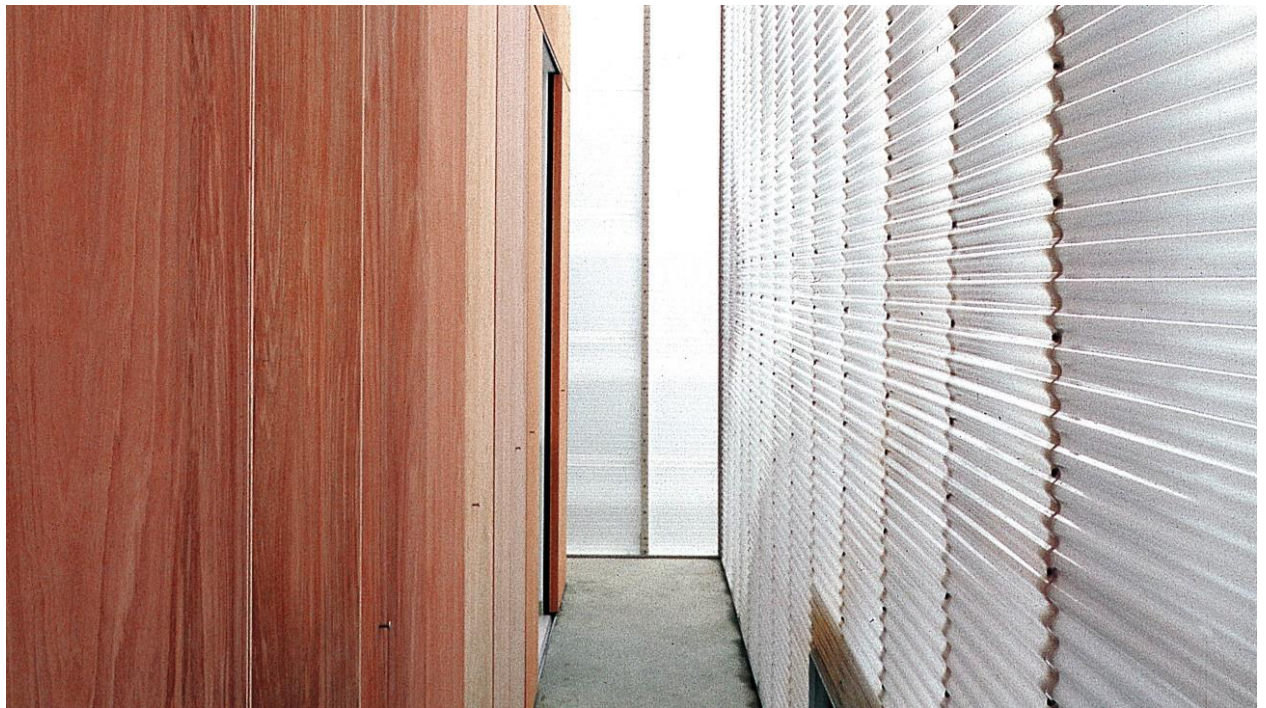


Fig.6. Casa S (1995-1996). SANAA. Okayama. Fotografía por Shinkenchiku Sha . Arquitectura Viva. 2015.

El cerramiento exterior de policarbonato permite filtrar la luz de manera homogénea, generando una iluminación difusa que remite directamente a la lógica del *shōji* tradicional, en el que la materialidad ligera y traslúcida sustituye al muro opaco. De este modo, la envolvente no define un límite rígido entre interior y exterior, sino un espacio de transición que atenúa la separación entre ambos ámbitos. El recorrido perimetral que genera este espacio intermedio recuerda la función circulatoria del engawa tradicional, que canaliza el acceso a las distintas estancias sin necesidad de pasillos interiores.

Asimismo, la Casa S incorpora un jardín exterior de dimensiones mínimas, que introduce luz natural y ventilación en el interior de la vivienda a través del *engawa*. Este patio reducido, refuerza la lectura del proyecto como una secuencia de espacios mediada por vacíos y filtros, donde el habitar se organiza a través de intervalos más que mediante compartimentaciones rígidas. En conjunto, la Casa S evidencia cómo SANAA traslada los invariantes de la arquitectura doméstica japonesa a una vivienda contemporánea de escala reducida, reinterpretándolos a través de nuevos materiales y una concepción abstracta del límite.

La Casa M: El *engawa* interior y el *tsubo-niwa* como organizadores del espacio doméstico

La Casa M constituye un ejemplo especialmente significativo de la reinterpretación del *engawa* y del *tsubo-niwa* en el ámbito doméstico contemporáneo. En este proyecto, SANAA no plantea el espacio intermedio como un elemento estrictamente perimetral, sino que lo introduce en el interior de la vivienda, generando un *engawa* interior que articula la relación entre las estancias habitables y un pequeño patio central.

Este patio, concebido como un *tsubo-niwa* de dimensiones reducidas, actúa como un vacío cualificado que introduce luz natural, ventilación y una presencia mínima de naturaleza en el centro de la casa. Más que funcionar como un espacio de contemplación, el patio adquiere un carácter atmosférico y organizativo, relacionando el conjunto de las estancias en torno a él y estableciendo un vínculo constante entre interior y exterior.



Fig.7. Casa M (1996-1997). SANAA. Tokio. Fotografía por Shinkenchiku Sha. El Croquis. 2000.

El espacio que rodea este patio no se configura como una estancia con un uso específico, sino como una franja ambigua de circulación y permanencia que recuerda la función tradicional del *engawa*. Este espacio intermedio permite recorrer la vivienda sin recurrir a pasillos convencionales y genera una continuidad espacial que diluye las jerarquías funcionales entre las distintas habitaciones. De este modo, la organización doméstica se articula a través de transiciones y recorridos suaves, en consonancia con el concepto de *ma* como intervalo significativo entre espacios.

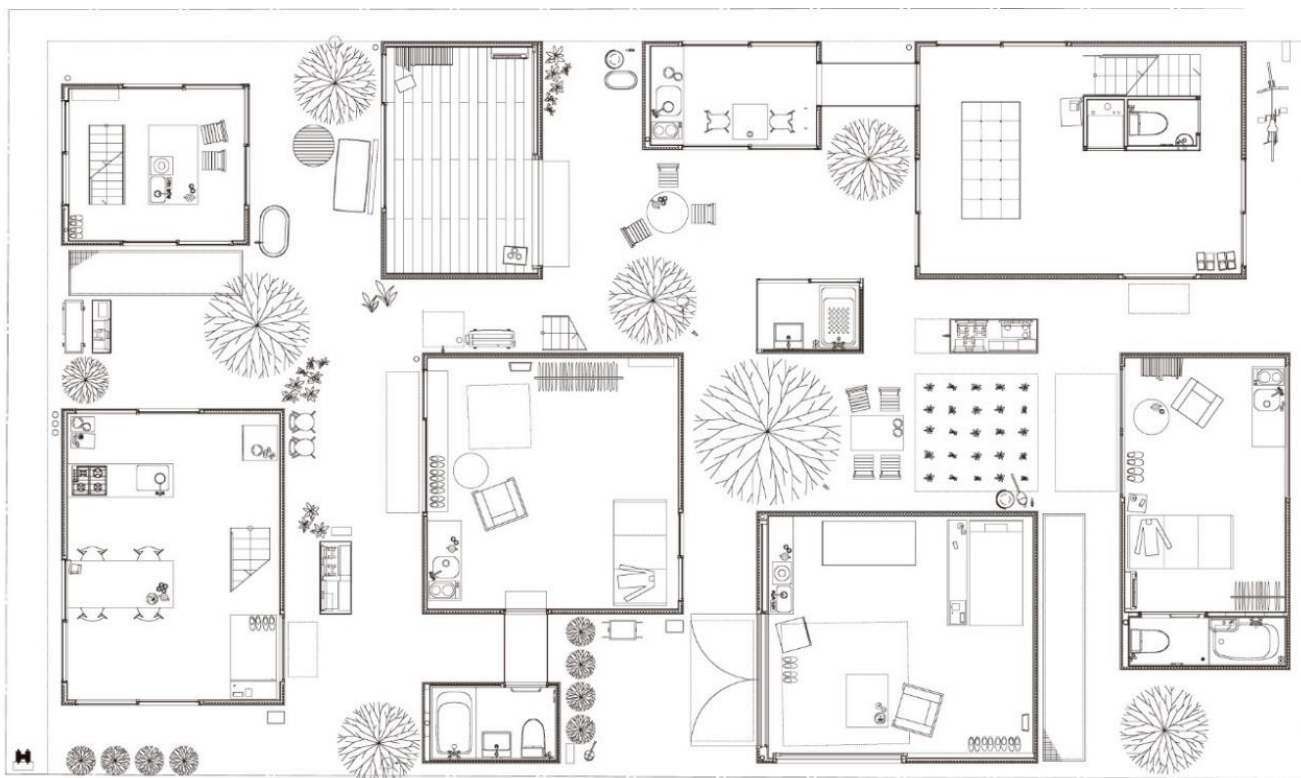
La Casa M pone de manifiesto cómo SANAA actualiza los invariantes de la arquitectura tradicional japonesa mediante una concepción abstracta del límite y una organización espacial basada en vacíos, filtros y transiciones. El resultado es una vivienda en la que la relación entre las estancias, el patio y los espacios intermedios genera una vivienda flexible y ligada a la sensibilidad espacial japonesa, sin recurrir a la reproducción formal de sus elementos tradicionales.

La reformulación del *shinden-zukuri* en la Casa Moriyama

La Casa Moriyama (Tokio, 2002–2005), proyectada por Ryue Nishizawa, debe interpretarse desde una lógica distinta a la del *engawa* tradicional, ya que su aportación principal reside en la reinterpretación contemporánea del modelo residencial compuesto propio del *shinden-zukuri* y en una exploración del *ma* como intervalo espacial.

El proyecto se organiza como un conjunto de pequeñas edificaciones independientes, dispuestas dentro de una parcela urbana y separadas entre sí por un conjunto de patios, jardines y vacíos intermedios. Esta fragmentación del programa doméstico remite directamente al modelo aristocrático del *shinden-zukuri*, en el que la vivienda no se concibe como un volumen compacto, sino como una agregación de unidades funcionales autónomas conectadas a través del exterior. En la Casa Moriyama, esta lógica se adapta a un contexto urbano contemporáneo y de alta densidad, sustituyendo los grandes jardines por una secuencia de micro-patios y espacios abiertos de escala doméstica.

En este proyecto, el espacio exterior deja de ser un ámbito residual para convertirse en el elemento articulador de la vivienda. Los recorridos entre los distintos pabellones obligan al usuario a atravesar estos vacíos, generando una experiencia doméstica en la que el tránsito por el exterior forma parte del habitar cotidiano. Este sistema activa el concepto de *ma* como intervalo significativo, ya que los espacios entre los volúmenes no son simples separaciones, sino pausas espaciales que organizan el ritmo del conjunto y modulan la relación entre lo privado y lo colectivo.



Planta primera *First floor plan*

Fig.8. Planta Baja. Casa Moriyama, Tokio. SANAA. Arquitectura Viva. 2015

A diferencia del engawa tradicional, que funciona como un espacio intermedio continuo y perimetral vinculado a un único volumen, la Casa Moriyama disemina esta condición intermedia en múltiples fragmentos. Los patios y jardines intersticiales actúan como engawa fragmentados, no en un sentido tipológico estricto, sino como una red de espacios de transición que diluyen los límites entre interior y exterior, y entre la vivienda y la ciudad.

La Casa Moriyama evidencia así una reinterpretación contemporánea de los invariantes japoneses basada en la fragmentación, la indeterminación funcional y la centralidad del vacío. Lejos de reproducir formas tradicionales, el proyecto actualiza principios espaciales históricos como el *shinden-zukuri* y *ma* mediante una organización abierta y flexible que redefine la noción de lo doméstico en el contexto urbano contemporáneo de Tokio.



Fig.9. Casa Moriyama, Tokio. Shinkenchiku Sha. Arquitectura Viva. 2015.

El *ma* como estructura del espacio público en el Rolex Learning Center

El Rolex Learning Center (Lausana, 2010) representa un cambio significativo de escala y programa en la obra de SANAA, pero mantiene una continuidad conceptual con los invariantes de la arquitectura tradicional japonesa previamente analizados. En este edificio de carácter público y educativo, los arquitectos no trasladan de forma literal el modelo doméstico japonés, sino que reinterpretan sus principios espaciales a una escala institucional mediante una organización basada en la continuidad, la fragmentación del programa arquitectónico y la centralidad del vacío.

La disposición del edificio se articula a partir de una gran cubierta unitaria que alberga una serie de áreas funcionales diferenciadas, organizadas como un conjunto de espacios conectados de forma fluida. Este esquema remite al modelo del *shinden-zukuri*, no como agregación de pabellones independientes al aire libre, sino como una versión interior y continua de un sistema de estancias autónomas vinculadas entre sí. Los diferentes espacios del programa, como aulas, bibliotecas, espacios de estudio y áreas comunes, se distribuyen sin una jerarquía cerrada, generando un espacio abierto que favorece la interacción y la flexibilidad de uso.

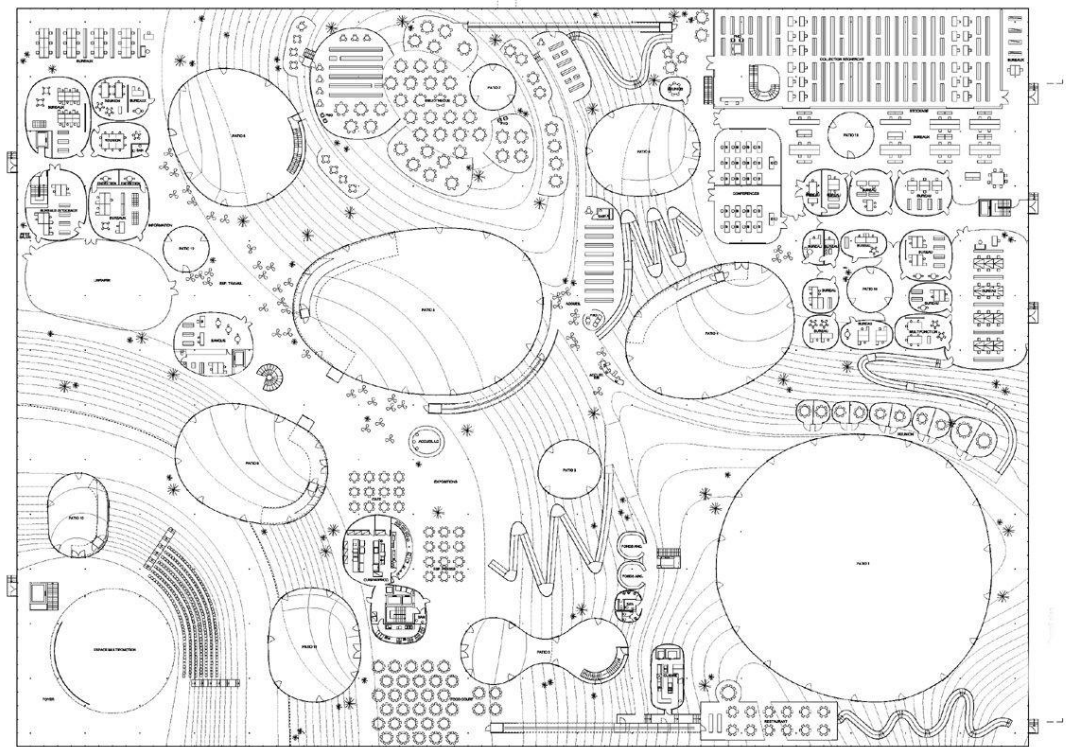


Fig.10. Planta Baja. Rolex Learning Center, Lausanne. SANAA. Arquitectura Viva. 2015.

El concepto de *ma* adquiere en este proyecto un papel central. Los grandes vacíos interiores, los espacios intermedios entre las áreas programáticas y los suaves desniveles topográficos actúan como intervalos espaciales que organizan los recorridos del edificio. Estos espacios no están definidos por particiones claras, sino por transiciones que permiten una lectura continua del conjunto, reforzando la percepción del edificio como un paisaje interior más que como una arquitectura compartimentada.

La relación entre interior y exterior se establece mediante un cerramiento continuo de vidrio que envuelve el edificio y conecta visualmente los espacios interiores con el entorno. Aunque este límite no puede equipararse directamente al engawa tradicional, sí funciona como un borde permeable que difumina la separación entre el ámbito construido y el contexto. En este sentido, el Rolex Learning Center puede entenderse como una reinterpretación a gran escala de la arquitectura doméstica fragmentada ensayada previamente en la Casa Moriyama, donde el espacio exterior, en este caso cubierto, actúa como elemento articulador del conjunto.

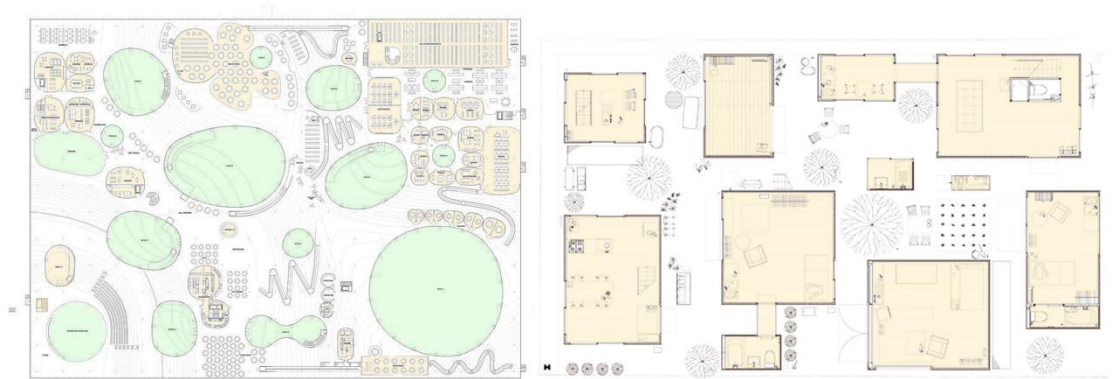


Fig.11. Comparación de espacios interiores-exteriores del Rolex Learning Center y la Casa MoriYama. Elaboración propia. 2022.

De este modo, el Rolex Learning Center evidencia cómo SANAA traslada los invariantes japoneses del ámbito residencial al edificio público, adaptándolos a una escala y programa contemporáneos. El resultado es una arquitectura que, sin recurrir a referencias formales explícitas, mantiene una profunda continuidad con los principios espaciales de la tradición japonesa, basados en la fluidez, la ambigüedad y la experiencia gradual del espacio.

Grace Farms y la integración en el entorno.

El proyecto de Grace Farms (New Canaan, Connecticut, 2015) supone una nueva inflexión en la obra de SANAA, tanto por su implantación paisajística como por la forma en que reinterpreta los invariantes de la arquitectura japonesa en un contexto cultural y geográfico ajeno. A diferencia del Rolex Learning Center, donde los principios tradicionales se interiorizan en un paisaje continuo, en Grace Farms la relación entre arquitectura y entorno natural adquiere un papel protagonista y se expresa de manera explícita a través de la implantación y la cubierta.

El conjunto se desarrolla como una secuencia de pabellones dispuestos a lo largo de una ladera y conectados mediante una cubierta continua y sinuosa que sigue la topografía natural del terreno. Esta estrategia remite, en primer lugar, a la tradición japonesa de la arquitectura fragmentada, vinculada al modelo del *shinden-zukuri*, en la que las distintas piezas programáticas se disponen como elementos autónomos relacionados por el exterior. Sin embargo, en Grace Farms esta fragmentación se adapta a una lógica paisajística que dialoga también con tradiciones occidentales de pabellones en el jardín, estableciendo un equilibrio entre ambas culturas.

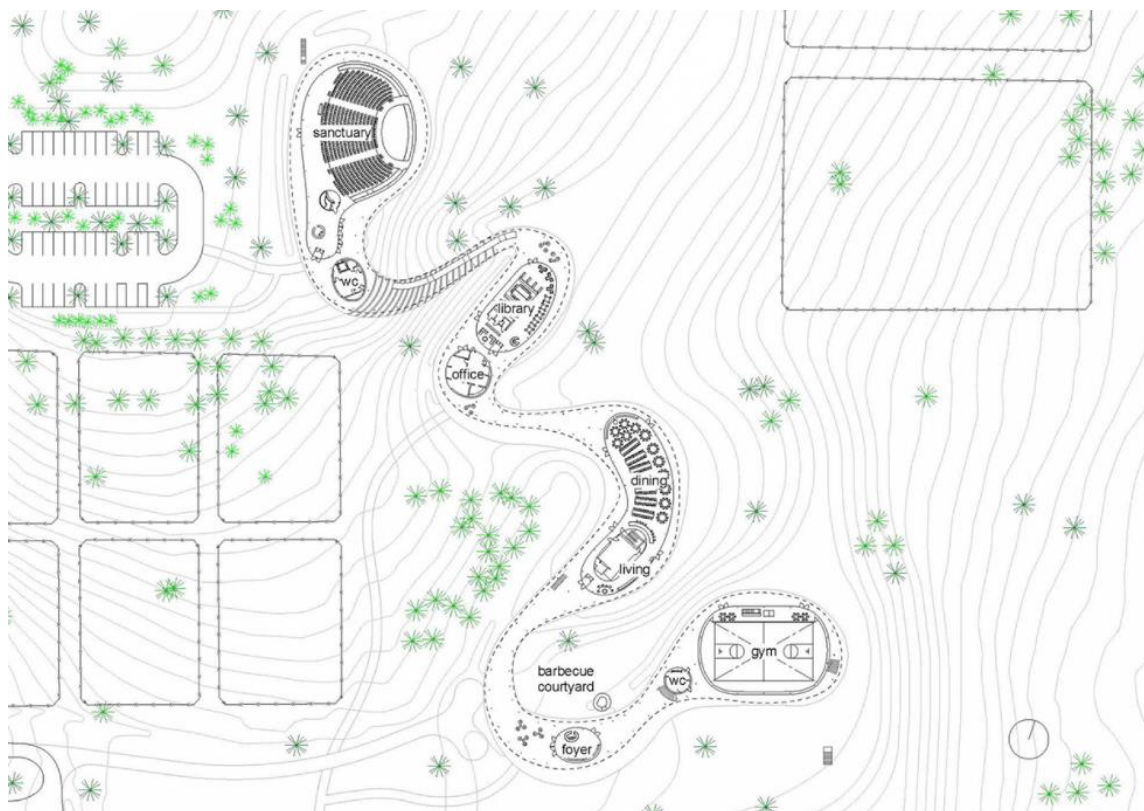


Fig.12. Planta Baja. Grace Farms, Connecticut. SANAA. Metalocus. 2015.

La cubierta adquiere en este proyecto un papel fundamental como reinterpretación contemporánea del *engawa*. Más que constituir un espacio intermedio claramente delimitado, la gran marquesina funciona como un alero continuo que genera sombra, protege los recorridos y media entre los espacios interiores y el paisaje. Este *engawa* no se concibe como un elemento doméstico, sino como un dispositivo arquitectónico que articula el conjunto, unifica visualmente las distintas piezas y guía al usuario.

Los cerramientos acristalados de las estancias refuerzan esta condición de límite permeable, permitiendo que el paisaje se incorpore de manera constante a las estancias interiores. De este modo, la frontera entre interior y exterior se diluye, y el recorrido por el edificio se asemeja al tránsito por un jardín cubierto, en el que la arquitectura se posa sobre el terreno sin imponerse sobre él. Esta actitud conecta directamente con la sensibilidad de la arquitectura tradicional japonesa hacia el respeto por la topografía y la integración con la naturaleza.



Fig.13. Fotografía exterior. Grace Farms, Connecticut. Elaboración propia. 2017.

Grace Farms pone de manifiesto cómo SANAA es capaz de reinterpretar los invariantes japoneses en un contexto occidental sin recurrir a la reproducción literal de sus formas. A través de la fragmentación del programa, la centralidad del recorrido y la utilización de la cubierta como espacio mediador, el proyecto actualiza principios como el *engawa* y el *shinden-zukuri*, trasladándolos a una arquitectura pública contemporánea en la que el paisaje y la experiencia del movimiento se convierten en los elementos vertebradores del conjunto.

05. Conclusión: La relevancia del diálogo de las arquitecturas contemporáneas y tradicionales japonesas

En *El elogio de la sombra*, Jun'ichirō Tanizaki plantea una reflexión fundamental al preguntarse si Oriente y Occidente, de haber desarrollado civilizaciones científicas independientes, habrían generado formas de vida y de cultura radicalmente distintas (Tanizaki, [1933], 1994). Traslada al ámbito arquitectónico, esta cuestión abre la posibilidad de imaginar una arquitectura japonesa que hubiese seguido caminos alternativos a los marcados por la modernidad occidental, profundizando en sistemas constructivos propios, en una relación más matizada con la luz y la sombra o en una integración más sensible con la naturaleza.

Sin embargo, la evolución real de la arquitectura japonesa a lo largo del siglo XX y XXI ha estado marcada por un diálogo continuo entre tradición y modernidad, donde los principios espaciales históricos no se pierden, sino que se reinterpretan y se aplican a contextos y programas diversos. Frente a una ruptura radical, como la que caracterizó al movimiento moderno en Occidente, la arquitectura japonesa ha tendido a actualizar sus invariantes incorporando nuevos materiales, técnicas y programas sin abandonar por completo los fundamentos culturales que estructuran su manera de habitar.

El análisis de la obra de SANAA permite comprobar que la tradición japonesa sigue presente en la arquitectura contemporánea, no como una herencia formal o estilística, sino como un conjunto de herramientas operativas que articulan la experiencia espacial y la relación con el entorno. Conceptos como el *engawa*, el *ma*, el *shinden-zukuri*, el *tsubo-niwa* o el *shōji* se transforman en estrategias proyectuales que generan continuidad, flexibilidad y ambigüedad del límite, y que se aplican tanto a viviendas de pequeña escala como a edificios públicos complejos.

En las viviendas de pequeña escala, como la Casa M o la Casa S, estos invariantes se manifiestan mediante espacios intermedios, patios mínimos y límites permeables que favorecen la flexibilidad funcional y la continuidad espacial. En la Casa Moriyama, la fragmentación del programa y la centralidad de los vacíos intersticiales actualizan el modelo del *shinden-zukuri* y sitúan el *ma* como principio fundamental del habitar contemporáneo. En los edificios públicos, el Rolex Learning Center y Grace Farms demuestran que estos mismos principios pueden trasladarse a escalas mayores y a contextos culturales distintos, manteniendo su coherencia conceptual.

Estas transformaciones no solo muestran la vigencia de los invariantes japoneses, sino también su potencial universal, evidenciando cómo la sensibilidad japonesa hacia la luz, el vacío y la naturaleza puede dialogar con la arquitectura global contemporánea. Más que una oposición entre Oriente y Occidente, la obra de SANAA propone un terreno común basado en la continuidad espacial, la centralidad del vacío y la atención a la experiencia sensorial del habitar, consolidando un modelo de arquitectura que integra tradición, innovación y contexto cultural.

Por tanto, los invariantes de la arquitectura japonesa se revelan en la obra de SANAA como principios vivos, capaces de adaptarse y proyectarse más allá de la vivienda doméstica, contribuyendo a una reflexión crítica sobre la relación entre espacio, cultura y modernidad en la arquitectura contemporánea.

Figures

Fig.1. Imagen exterior del engawa de Villa Katsura. Kioto. "The Architecture of Katsura Palace. The Blogazine". 2014

Fig.2. Planta de Villa Katsura, s. XVII, Kioto. Ilustración de Tomoya Masuda: Japón. Arquitectura universal. Ediciones Garriga, 1971.

Fig.3. Imagen interior de Villa Katsura. Kioto. "Hidden Architecture Journal".

Fig.4. Imagen interior de Saito House. Tokio. 1952. Kiyoshi Seike. "Misfits' architecture".

Fig.5. Iglesia en el Agua (1988). Tadao Ando. Yufutsu-gun, Hokkaido, Fotografía por Yoshio Shiratori. Metalocus.2017.

Fig.6. Casa S (1995-1996). SANAA. Okayama. Fotografía por Shinkenchiku Sha . Arquitectura Viva. 2015.

Fig.7. Casa M (1996-1997). SANAA. Tokio. Fotografía por Shinkenchiku Sha. El Croquis. 2000.

Fig.8. Planta Baja. Casa Moriyama, Tokio. SANAA. Arquitectura Viva. 2015

Fig.9. Casa Moriyama, Tokio. Shinkenchiku Sha. Arquitectura Viva. 2015.

Fig.10. Planta Baja. Rolex Learning Center, Lausanne. SANAA. Arquitectura Viva. 2015.

Fig.11. Comparación de espacios interiores-exteriores del Rolex Learning Center y la Casa Moriyama. Elaboración propia. 2022.

Fig.12. Planta Baja. Grace Farms, Connecticut. SANAA. Metalocus. 2015..

Fig.13 Fotografía exterior. Grace Farms, Connecticut. Elaboración propia. 2017.

Bibliography

- Arquitectura Viva. SANAA Sejima & Nishizawa, 2007-2015. AV Monografías, 2015.
- Barba, J.J. "Tadao Ando: Endeavors. Una gran exposición del arquitecto japonés." Metalocus, 2017. <https://www.metalocus.es/es/noticias/tadao-ando-endeavors-una-gran-exposicion-del-arquitecto-japones>.
- Bartolomei, Cristiana A.F. The "Japanese Landscape Inside": The Transition of Architectural Spaces. Cham: Springer, 2021. https://doi.org/10.1007/978-3-030-59743-6_25
- Blau, Eve. 2010. "Inventing New Hierarchies." Essay for Kazuyo Sejima and Ryue Nishizawa (2010 Laureates). The Pritzker Architecture Prize. https://www.pritzkerprize.com/sites/default/files/inline-files/2010_Essay_O.pdf
- Cabeza Láinez, J., Almodóvar Melendo J.M., y Rodríguez Cunill I. "Ernest Fenollosa, Kakuzo Okakura y el arte japonés. Un diálogo fructífero entre Oriente y Occidente." Ucoarte. Revista de Teoría e Historia del Arte 11 (2022): 123–139.
- Cendoya, C., y I. García. "El sinuoso edificio-río de SANAA en Grace Farms preparado para abrir." Metalocus, 2015. <https://www.metalocus.es/es/noticias/el-sinuoso-edificio-río-de-sanaa-en-grace-farms-preparado-para-abrir#>.
- El Croquis. N.99 SANAA (Sejima + Nishizawa) 1995-2000. El Croquis, 2000.
- El Croquis. N.155 SANAA (Sejima + Nishizawa) 2008-2011. El Croquis, 2012.
- Frampton, Kenneth. "Toward a Critical Regionalism: Six Points for an Architecture of Resistance." In *Postmodernism*, 1st ed., 13. London: Routledge, 1993.
- García Roig, J.M. "Bruno Taut y el Japón." Cuaderno de Notas, no. 8 (2000): 97-112.
- Giulio Ghirardi . 2014. "The Architecture of Katsura Palace." The Blogazine, July. <http://www.theblogazine.com/2014/07/the-architecture-of-katsura-palace/>.
- González, B., y Sacristán D. "El I-má Público del Rolex Center." En *SANAA: Rolex Learning Center*, 108–112. Madrid: Mairera Libros, 2014.
- Guerrieri, P. M. "Migration, Translation, and Transformation of Western Urban Planning Models." *City, Territory and Architecture* 7, no. 3 (2020). <https://doi.org/10.1186/s40410-020-0113-0>.
- Hidden Architecture. 2014. "Villa Katsura." Hidden Architecture, July. <http://www.hiddenarchitecture.net/villa-katsura/>
- Holgado García, E. La Casa del Vacío. Espacios de Interacción en la arquitectura doméstica de Sejima y Nishizawa. Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, 2016.

- Keiko Saito, "Arquitectura y ambiente. Una mirada renovada sobre los conceptos Ku, Oku y Ma," *Kokoro: Revista para la difusión de la cultura japonesa*, no. 14 (2014): 2–13.
- Mckay G. "Architecture Misfit #41: Kiyoshi Seike" *Misfit's Architecture*. 2022. <https://misfitsarchitecture.com/2022/10/09/architecture-misfit-41-kiyoshi-seike/>
- Maire, G.. "Obra, Civilización y Evolutividad En Ernst Fenollosa: Concepciones De Lo Artístico En Japón.," *Revista de teoría del Arte*, no. 28 (2016)
- Masuda, Tomoya. *Japón: Arquitectura Universal*. Barcelona: Ediciones Garriga, 1971.
- Masson, A. *Viajes de arquitectos occidentales a Japón. La princesse est modeste*. Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, 2015.
- Matsumura, Shuichi. *Open Architecture for the People: Housing Development in Post-War Japan*. Abingdon, Oxon; New York: Routledge, 2020.
- Moriset, Sébastien, Brigitte Rakotomamonjy, and David Gandreau. "Can Earthen Architectural Heritage Save Us?" *Built Heritage* 5, no. 19 (2021). <https://doi.org/10.1186/s43238-021-00041-x>.
- Oguri Campos, L., y L.E. Oguri Campos. "Manifestaciones del pensamiento japonés en la arquitectura de Tadao Ando." *Humanidades. Revista de la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica* 9, no. 2 (2019): 1-27. <https://doi.org/10.15517/h.v9i2.37127>.
- Parkhomchuk, Mykhailo. 2023. "Transformation of Tradition in Kenzo Tange's Projects as a Way of Shaping Contemporary Japanese Architecture." *Architectural Studies*, vol. 9, no. 2 (2023): 96108. <https://doi.org/10.56318/as/2.2023.96>. pdfs.semanticscholar.org/1
- Prieto de la Lastra, M. *La casa japonesa: cuatro libros, cuatro autores, cuatro momentos*. [Trabajo Fin de Grado, Grado en Fundamentos de la Arquitectura, Universidad Politécnica de Madrid, 2020. <https://oa.upm.es/58045/>
- Tanizaki, J. *El Elogio de la Sombra*. Madrid: Editorial Siruela, 1994.
- Vallés González de Quevedo, A. Ma, Engawa y Saikoo. Tres conceptos interpretados en tres casas japonesas. [Trabajo de Fin de Grado]. Universidad Politécnica de Madrid, 2018.
- Yuan, L. J. *Under One Roof: The Traditional Malay House*. IDRC Reports 12, no. 4 (January 1984). <https://arquitecturaviva.com/publicaciones/av-monografias/sanaa-1-2>